Y además intentar cerrar las divisiones, fragmentaciones y serias polarizaciones comunitarias causadas en parte por una campaña que ustedes lideraron. Ya no representan a un partido, a un sector, a un grupo, sino a todos los isleños, de manera que deben actuar pronto para mejorar la cohesión y solidaridad social y comunitaria.

Se espera mucho de los dos y su triunfo representa un llamado desesperado por cambios en la forma de hacer política, pero sobre todo por ansias de ver resultados. Por eso, este nuevo comienzo debe tener reglas de juego distintas y se espera que no se comporten como caciques electorales que se agarran del palo del poder y le den la espalda a la comunidad.

Algo esencial, además de entregar resultados, es que deben rendir cuentas claras, aceptar y responder a las críticas y al escrutinio que será fuerte por las expectativas que las elecciones y sus triunfos han generado en las islas.

En esto la prensa escrita y radial deben ayudar. Es importante que dejen de respaldar abiertamente a los políticos –como ocurrió con muchos en estas elecciones–, donde algunos parecían voceros de ciertos candidatos. Su función social también es la de fiscalizar, servir de medio para ventilar opiniones pero no de instrumento. No pueden ser juez y parte.

Favor no defrauden a una muy sufrida comunidad que pasa por su peor crisis y que eligió a los dos no sólo por sus cualidades sino, aún más importante, porque se sintió defraudada por muchos otros y quiere un cambio.

Inventario

Además de ayudar a solucionar la escandalosa crisis de la salud, la aún crónica escasez de agua y la inseguridad fuera de control, entre muchos otros problemas, por favor busquen tratar

de cambiar algunas normas. La comunidad espera que la confianza que depositó en ustedes –más su muy buen sueldo– sea recompensada con trabajo y sobre todo resultados de cambio, como ustedes han prometido.

Se necesita más dinamismo de los dos tanto en Bogotá como en las islas, pero para beneficio de las islas y no para consolidar y solidificar sus bases políticas y electorales para una posible aspiración a reelección en cuatro años. No intervengan o tratan de influir en las elecciones locales. Puede que tengan proyectos políticos a largo plazo pero fueron elegidos solo por 4 años y ello sería contrario al mandato que se les acaba de entregar y no es democrático.

Sería además irónico y contradictorio que monten un esquema similar al que ustedes desmontaron y con eso la posibilidad de otros aprovechar y revivir malos hábitos que ustedes y el electorado acaban de rechazar. No es adecuado por lo tanto que se conviertan en barones o caciques políticos. Tampoco dejen que personas ajenas a las islas lo sean y contribuyan a decidir los resultados electorales locales.

Ambos poseen mucho toque popular y carisma. Por favor no cambien y sigan con los pies sobre la tierra. Usen ese capital político como una oportunidad para consolidar un buen legado de hechos de progreso. Adopten un modelo de mayor inclusión y diálogo con la gente de las islas.

Los dos deben trabajar en conjunto en la Cámara porque solo así podrán tener un impacto. Allí deben tratar de fortalecer a la Occre y extender sus alcances. Darle mayor vida a la Ley 47 y que se cumpla.

También buscar mayor progreso en las islas mediante un modelo administrativo que funcione porque el actual no está generando el avance y las mejoras deseadas y el Pueblo Raizal se siente cada vez más distante de Colombia porque que su espacio y oportunidades desaparecen todo el tiempo.

Apoyen el muy necesitado Estatuto Raizal. No va a afectar derechos de otras comunidades, sino proteger los nuestros. Las genuinas demandas raizales se vuelven cada vez más fuertes y deben ser atendidas, no ignoradas. Las intenciones del Estatuto son buenas y debe ser algo de alcances con herramientas para que –como etnia– sigamos existiendo de manera sustentable.

Deberían interesarse más en lo que se hace en La Haya porque las islas merecen tener más injerencia y sobre todo decidir qué camino seguir. Históricamente en nuestra relación con las aguas perdidas poca importó la cuestión de soberanía y, hay que decir la verdad, Colombia tampoco cubrió esa parte del asunto.

La relación con nuestros vecinos siempre ha sido cultural y económica y con lo que pasó poco importa a quién pertenecen las aguas si podemos seguir pescando y protegiendo el archipiélago de exploraciones petroleras, vivir en paz y relacionarnos de nuevo con nuestros familiares en Corn Islands. Sin importar a qué lado de la frontera quedan, siempre serán parte de nuestro mundo marino y anglo-caribeño que no tiene fronteras.

En se contexto, es absolutamente necesario blindar a nivel internacional la Reserva de Biosfera Seaflower. Por eso deberían exigirle al Gobierno Nacional que se reviva la muy avanzada propuesta de la UNESCO de declararla Patrimonio Natural de la Humanidad.

Con la elección de ustedes ganó el pueblo al volver a tomar la iniciativa política, al romper barreras e indicarles claramente que quieren que hagan las cosas de manera diferente y que quieren ver resultados. Por favor no lo defrauden.